

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, 10 de mayo de 2023

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

Universidad del Atlántico

Cuidad

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

Cordial saludo,

Yo, **Carlos David Campo Urzola.**, identificado(a) con **C.C. No. 1001946010** de Barranquilla, autor(a) del trabajo de grado titulado **La construcción del cementerio Jardines del Recuerdo de la ciudad de Barranquilla e imaginarios sociales en torno la muerte: 1965-1970** presentado y aprobado en el año **2023** como requisito para optar al título Profesional de **Historiador**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,


Nombre y firma del

Carlos David Campo Urzola

C.C. No. 1001946010 de Barranquilla

DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO

Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, **10 de mayo de 2023**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	La construcción del cementerio Jardines del Recuerdo de la ciudad de Barranquilla e imaginarios sociales en torno la muerte: 1965-1970
Programa académico:	Historia

Firma de Autor 1:	 <small>Nombre y firma del</small>						
Nombres y Apellidos:	Carlos David Campo Urzola						
Documento de Identificación:	CC	X	CE		PA		Número: 1001946010
Nacionalidad:	Colombiana			Lugar de residencia:		Barranquilla	
Dirección de residencia:	Carrera 50 # 80 – 273						
Teléfono:	3045604013			Celular:		3045604013	



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	La construcción del cementerio Jardines del Recuerdo de la ciudad de Barranquilla e imaginarios sociales en torno la muerte: 1965-1970
AUTOR(A) (ES)	Carlos David Campo Urzola.
DIRECTOR (A)	Francisco Eversley Torres
CO-DIRECTOR (A)	No aplica
JURADOS	Melvys Lopez Solorzano Eva Garcia Charris
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE	Historiador.
PROGRAMA	HISTORIA
PREGRADO / POSTGRADO	PREGRADO
FACULTAD	CIENCIAS HUMANAS
SEDE INSTITUCIONAL	Ciudadela universitaria.
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2023
NÚMERO DE PÁGINAS	24.
TIPO DE ILUSTRACIONES	Fotografías
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	No Aplica)



**LA CONSTRUCCIÓN DEL CEMENTERIO JARDINES DEL RECUERDO DE LA CIUDAD
DE BARRANQUILLA E IMAGINARIOS SOCIALES EN TORNO LA MUERTE: 1965-1970**

**CARLOS DAVID CAMPO URZOLA
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR**

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2023**



**LA CONSTRUCCIÓN DEL CEMENTERIO JARDINES DEL RECUERDO DE LA CIUDAD
DE BARRANQUILLA E IMAGINARIOS SOCIALES EN TORNO LA MUERTE: 1965-1970**

CARLOS DAVID CAMPO URZOLA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR

FRANCISCO EVERSLEY TORRES

ÚLTIMO TITULO DEL /LA DIRECTORA(A)

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA**

2023

NOTA DE ACEPTACION

DIRECTOR(A)

JURADO(A)S

La construcción del cementerio Jardines del Recuerdo de la ciudad de Barranquilla e imaginarios sociales en torno la muerte: 1965-1970

Resumen: El cementerio Jardines del Recuerdo fue inaugurado el 13 de agosto de 1965 en Barranquilla con el objetivo de dignificar la muerte e impulsar una nueva perspectiva de cementerio. Es por ello que el artículo muestra los cambios que trajo consigo un cementerio completamente distinto, en materia arquitectónica, para la ciudad y como los barranquilleros se adaptaron a este camposanto. Se destaca el discurso sentimental y cálido sobre los sentimientos espirituales y la vida eterna con los seres queridos que habían partido. Al final, se concluye que, a pesar de los nuevos rituales y conceptos fomentados por la administración del cementerio, algunas costumbres continuaron prevaleciendo.

Palabras clave: Cementerio, imaginarios sociales, muerte.

Abstract: The Jardines del Recuerdo Cemetery was inaugurated on August 13, 1965, in Barranquilla with the aim of dignifying death and promoting a new perspective on cemeteries. That is why the article shows the changes that a completely different cemetery brought in terms of architecture for the city and how the people of Barranquilla adapted to this graveyard. The sentimental and warm discourse about spiritual feelings and eternal life with departed loved ones is highlighted. In the end, it concludes that despite the new rituals and concepts promoted by the cemetery administration, some customs continued to prevail.

Key words: Cemetery, social imaginaries, death.

Introducción

La historia de las mentalidades surge como resultado de la explosión y expansión del horizonte de investigación causado por la Escuela de los Annales, la cual desde sus inicios logró diversificar el universo investigativo del historiador¹. Gracias a esto, la muerte pasa a ser objeto de estudio para la Historia y, al mismo tiempo, se forja un interés por la espiritualidad, la religiosidad, la ritualidad y los gestos como expresiones sociales jerarquizadoras.

Es desde esta óptica que los cementerios se presentan como espacios a los que se recurre para preservar los recuerdos del pasado, ya que son lugares específicos de la ciudad que se diferencian y se asocian al lamento y al duelo, pero también en los que se pueden ver y recordar permanentemente las transformaciones de la ciudad, a partir de la cual es posible señalar la historia de las poblaciones y los individuos como seres sociales y culturales². El valor simbólico que poseen los cementerios varía de lo tangible a lo intangible, porque contienen muchos significados de la historia, la sociedad, el arte, la artesanía, la ciencia, el paisaje, la arquitectura, el simbolismo, las relaciones económicas, políticas y de poder, así como la diversidad religiosa y cultural. , tradiciones, usos y costumbres de una comunidad en relación con sus fallecidos, transformados en ancestros, con la carga identitaria que esto conlleva³. En los cementerios se concreta, se expresa, se hace visible y cobra vida el patrimonio funerario, entendido este como todas aquellas características de la cultura que se relacionan de manera directa o indirecta con la muerte y, hacen parte de la identidad social⁴.

Además, este concepto está ligado a las tradiciones y formas en cómo hacemos transitar al difunto de la vida a la muerte, del desasosiego y la actividad al sosiego y al reposo. Eduardo Montemuino dice que el patrimonio funerario es:

¹ Peter Burke, *Formas de hacer historia* (Barcelona: Alianza, 1996), 11.

² Sol Tarrés y Jordi Moreras, “Patrimonio cultural funerario. Los cementerios de las minorías religiosas en España”, en Beatriz Santamaría (coord), (Valencia: Editorial Neopatria, 2017), 267.

³ Sol Tarrés, *Patrimonio cultural*. 268.

⁴ Sol Tarrés, *Patrimonio cultural*. 267.

“[...] una forma de manifestar esa trascendencia en el tiempo, elementos que ha creado la humanidad para dar respuestas a esta duda que la envuelve desde sus inicios: el creer en un más allá, el inframundo y sus dioses o preguntarse qué sigue luego de la vida. Esas creencias [...] se han materializado en monumentos –piedras elevadas, excavaciones tumulares para fardos funerarios y construcciones específicas [...] y en formas muy amplias de imágenes simbólicas⁵”.

Como se sabe, el cementerio se vuelve una obsesión y un problema a finales del Siglo XVIII y a lo largo del Siglo XIX, pues era la instancia simbólica que separaba a los vivos de los muertos.

Foucault, en su conferencia «Des espaces autres» [De los espacios otros], considera al cementerio como un espacio “heterotópico”, un lugar de una lógica distinta a los espacios rituales/culturales⁶. A finales del Siglo XVIII el cementerio se ubicaba en el corazón de la ciudad, contiguo al espacio sagrado de las Iglesias. Posteriormente, el cementerio es trasladado a las antípodas de la ciudad, es relegada a los confines del espacio urbano. Para Foucault, este proceso se dio por dos razones: la mutación que sufre el imaginario de la muerte y la individuación de la muerte. Se empieza a rendir culto al muerto (las exequias) y empieza a tomar importancia las condiciones del despojo mortal, es decir, el último vestigio que nuestro cuerpo tiene en el mundo. La otra razón va ligada a la anterior, y le da sentido, pues esta individuación de la muerte va de la mano con la reorganización moderna de la muerte, que es una mutación del imaginario según el cual se creía que el muerto gozaba de vida eterna y que, más temprano que tarde, gozaría de la resurrección divina. Este proceso coincide con la obsesión burguesa de la muerte que, según Foucault, es más bien la obsesión de la muerte como “enfermedad”.

Ahora bien, para el caso latinoamericano podemos referenciar el artículo escrito por Fernando Gatica, titulado La Urbanización en América Latina: Aspectos Especiales y

⁵ Eduardo Montemuino, El patrimonio funerario. América Exequial. (Bogotá: América exequial . lat, 2020) <https://americaexequial.lat/patrimonio-funerario/>

⁶ Foucault, Michael. (1984 [1967]). Des espaces autres. En Architecture, Mouvement, Continuité, No. 5.

Demográficos del crecimiento urbano y de la concentración de la población⁷, en donde el autor conceptualiza a la urbanización mediante la caracterización general de la misma. Además, demuestra a través de estadísticas el nivel de urbanización, diferencias e incrementos porcentuales por países latino americanos en los años 1950 al 1970 donde arroja un 31% de correspondiente a un incremento urbanístico.

Por otro lado, Restrepo Ruiz, en su artículo "Aproximación a la planeación urbana en Colombia. Apuntes para su comprensión histórica"⁸, realiza un recorrido desde el inicio de la urbanización en el país hasta la actualidad. Para ello, escogió 4 aspectos metodológicos y conceptuales como son (planeación urbanística, planeación del desarrollo, código de urbanismo y desarrollo territorial).

Según el Ruiz, Colombia se dividió en 4 etapas importantes, en donde la segunda etapa (1960) se caracterizó por una fase donde surgió la teoría económica del desarrollo impulsada por el CEPAL, que, a su vez, influyó directamente en el primer plan de desarrollo para que el país pudiera plasmar lo que serían las políticas públicas para el desarrollo social y económico de Colombia..

Así mismo, a nivel nacional se utiliza como referente la investigación realizada por Rueda Liliana, Hernando Helwar y Elvis William, investigación sobre la arquitectura religiosa en Colombia en los años 1960-2008⁹, en donde se tomaron en cuenta datos históricos para entender cómo la religión católica influyó directamente en el urbanismo y la arquitectura del país.

El trabajo versa sobre una recopilación de investigaciones acerca de la temática mencionada donde se resaltan las tendencias, fortalezas, vacíos y cronología donde solo se

⁷ Gatica, F. (S. F). La urbanización en América Latina: aspectos especiales y demográficos del crecimiento urbano y de la concentración de la población. (Unidad Central del Programa de Investigaciones Sociales sobre Problemas de Población Relevantes para Políticas de Población en América Latina (PISPAL), adscrita al CELADE).

⁸ Ruiz, A, (2019). Aproximación a la planeación urbana en Colombia. Apuntes para su comprensión histórica. Estudios demográficos y urbanos, vol. 34, núm. 3, septiembre-diciembre, 2019, pp. 665-690 El Colegio de México.

⁹ Rueda et all, (2016). Las investigaciones sobre la arquitectura religiosa en Colombia. El predominio católico, 1960-2008.

evidenció una evolución arquitectónica en el país enfocado en la religión católica. Teniendo en cuenta que se trata de una investigación documental teórica mencionaron el trabajo del historiador Santiago Sebastián que se dedicó a documentar los estudios arquitectónicos de la época colonial (1964) publicado en el Anuario Historia Social y de la Cultura.

De igual manera, se referencia el artículo titulado: Desarrollo urbano en Colombia una perspectiva histórica¹⁰, donde el autor realiza un análisis histórico completo de la evolución a nivel urbanístico del país desde la época precolombina hasta la actualidad.

Aquí, se relacionan aspectos económicos y de transporte con el crecimiento urbano de las ciudades en Colombia a lo largo de la historia, donde menciona el papel protagónico de la ciudad de Barranquilla en relación con el puerto de la misma, así evidencia el crecimiento poblacional de la ciudad en aquella época correspondiente a un aproximado crecimiento de 3 millones de habitantes.

Ahora bien, según Foucault, la imaginación o lo imaginario está ligado al lenguaje del espacio en una relación bidireccional. El espacio es ese intermediario entre ambas dimensiones: el lenguaje imagina y la imaginación escribe o hace presencia lingüística. De ahí que es posible que el espacio (o la ausencia de él) sea un cúmulo de objetos que inscriben significados; el espacio es lenguaje porque está rodeado de signos, y todo signo es decodificable, admite una traducción. El espacio urbano goza entonces de estos procedimientos de fijación de signos, de significados, de trazos del lenguaje que hablan constantemente.

Este enroscamiento en signos del espacio urbano está trenzado con los imaginarios sociales¹¹ que los humanos construyen sobre sí mismos y sobre lo que los rodea; Berger y Luckman llamaban a esto como proceso de “socialización”, que conjuga la experiencia humana con la experiencia social. Sin embargo, el imaginario social como concepto está articulado más bien a una definición que insiste en la artificialidad de los pegamentos

¹⁰ Zambrano, F, (2013). Desarrollo urbano en Colombia una perspectiva histórica. Seminario Políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro en Colombia. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, 1994.

¹¹ Daniel Hiernaux, “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. En Revista eure, Vol. XXXIII, No. 99, (2007): 17-30.

sociales¹². Castoriadis, por ejemplo, dirá que los imaginarios sociales son fabricaciones sancionadas colectivamente, socialmente, que no son la mayoría de las veces producto de un consenso racional: normas, instituciones, valores, convenciones, el mismo lenguaje; en suma, procedimientos que dotan de una narrativa, de una sustancia, de naturalidad a las cosas que hacemos¹³. Castoriadis agrupa todo este tejido de cosas sociales en un rótulo: la Institución de la sociedad, que está ligada a las significaciones sociales. Por eso, dirá que la institución es,

“[...] en última instancia, la unidad y la cohesión interna de la urdimbre inmensamente compleja de significaciones que empapan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos concretos que corporalmente la constituyen. Esa urdimbre es lo que yo llamo el magma de las significaciones imaginarias sociales que cobran cuerpo en la institución de la sociedad considerada y que, por así decirlo, la animan. Semejantes significaciones sociales imaginarias son, por ejemplo, espíritus, dioses, Dios, polis, ciudadano, nación, estado, partido, mercancía, dinero, capital, tasas [...]”¹⁴.

La experiencia de las personas está empapada de esta gran cascada de significaciones, que son, al final, imaginaciones que cobran consistencia y que se sostienen en el tiempo por ser el pegamento de la vida social.

La topología de los imaginarios sociales no se detiene ahí. Los imaginarios sociales que están ligados a la experiencia mortuoria, a saber, a la muerte y el problema de la muerte en Occidente, hacen parte de esa membrana social que permite una operatividad de la sociedad con respecto a ésta. El cementerio como el lugar de reposo del difunto, la liturgia que está anclada con la mirada del Dios cristiano (Dios otorga la santa sepultura), la forma en cómo el muerto descansa en el ataúd (sus ropajes, la ubicación de sus manos, etc.), el proceso de duelo, el traslado del cuerpo (de la morgue a la institución funeraria), etc., son todos aquellos momentos de la experiencia mortuoria que están organizados de tal forma porque los imaginarios que socialmente se han inscrito en la vida cotidiana así lo han permitido.

¹² Berger, P. & Luckman, T. La construcción social de la realidad. (Buenos Aires: Amorrortu editores), 2003.

¹³ Cornelius Castoriadis, La institución imaginaria de la sociedad. (Buenos Aires: Tusquets editores), 2007.

¹⁴ Cornelius Castoriadis, La institución imaginaria 166.

Philippe Aries, por ejemplo, hace dos distinciones: la muerte domesticada, la cual estaba entronizada por la actitud despersonalizada de ésta, por la indiferencia que es resultado de una época (la Baja Edad Media) caracterizada por la rápida sucesión de eventos y, por extensión, de la vida misma; en suma, de la domesticación de la muerte, es decir, de habitarla¹⁵. La otra, la que se nos ha legado actualmente, es el imaginario de la muerte como abominación; la experiencia de la muerte resulta nefasta y pesada, y, por tanto, evitada. Dice el autor lo siguiente, a propósito de las diferencias que hace distanciar una de otra; resaltando la «apacibilidad» de la muerte narrada en un pasaje de El pabellón de los cancerosos de Solzhenitsyn:

“Así es como se murió durante siglos o milenios. En un mundo sometido a cambios, la actitud tradicional ante la muerte aparece como una masa de inercia y continuidad. La vieja actitud según la cual la muerte es familiar, próxima, atenuada e indiferente, se opone demasiado a la nuestra, en virtud de la cual la muerte da miedo hasta el punto de que ya no nos atrevemos a pronunciar su nombre. Por eso llamaré aquí a esa muerte familiar la muerte domesticada”¹⁶.

La aseveración de Aries no está lejos de las consideraciones al respecto de Norbert Elias. Éste, en unas conferencias que fueron agrupadas como La soledad de los moribundos considera que el proceso de civilización está construido por capas que se van formando o deformando dependiendo de los tiempos en que se inscriben, incluyendo aquí al rito de la muerte. Además, para Elias este desarrollo institucional de la civilización permite estirar la expectativa de vida de los hombres, pero, al mismo tiempo, hace postergar la reflexión sobre su misma culminación: sobre su muerte. En otras palabras, Aries y Elias concuerdan en que la muerte y la experiencia mortuoria empiezan a ser relegadas de la cotidianidad.

Por último, aterrizando en la ciudad de estudio, se toma en cuenta el artículo realizado por el profesor Alexander Niño Soto nombrado como Barranquilla, ¿Ejemplo de desarrollo

¹⁵ Philippe Aries, Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días (Barcelona: Acantilado), 2000.

¹⁶ Philippe Aries, Historia de la muerte, 33.

urbano para las ciudades colombianas?¹⁷ En este artículo, se afirma que Barranquilla es pionera en materia urbana, no obstante, se establece que para fundamentar dicha premisa es pertinente realizar un recorrido histórico de la evolución de la ciudad; realizan una pequeña reseña histórica que establece que en los años 60 la ciudad barranquillera se caracterizó por contar con una población pequeña con una nula cobertura en servicios domiciliarios, así mismo Barranquilla sufrió en los mismos años un fenómeno de migración urbana que se expande al resto del Caribe.

Edgardo José Panza Mejía y su artículo llamado Historia de la Planeación en Barranquilla: fundamentos conceptuales y normativos para su construcción¹⁸, en donde se desarrollan elementos conceptuales y normativos alrededor de la planificación urbana, de igual forma realiza una identificación de las limitaciones que impidieron el correcto desarrollo urbanístico entendiendo la relación que tiene con procesos administrativos públicos de quienes gobiernan la ciudad desde el periodo 1950-1990.

Durante los años 60, las administraciones que tuvieron a cargo a la ciudad de Barranquilla se enfocaron en conectarla con Puerto Colombia, por medio de diferentes proyectos que buscaban mejorar la movilidad vehicular por medio de la construcción de carreteras.¹⁹ Sin embargo, se presentaron diferentes problemas de tipo presupuestal y meteorológico, como por ejemplo las intensas lluvias de inicios de 1960.²⁰ Junto a este proyecto, se venía intentando impulsar la construcción de espacios en la ciudad que tenían el objetivo de hacer que los ciudadanos socializaran. Lo anterior intentando responder a los problemas de

¹⁷ Niño, A, (2022). Barranquilla ¿Ejemplo de desarrollo urbano para las ciudades colombianas? Instituto de estudios urbanos.

¹⁸ Panza, E, (2010). HISTORIA DE LA PLANEACIÓN EN BARRANQUILLA: FUNDAMENTOS CONCEPTUALES Y NORMATIVOS PARA SU CONSTRUCCIÓN. Revista Módulo / Volumen 1, Número 9 / Julio 2010 / Barranquilla, Colombia / ISSN 0124-6542.

¹⁹ “Hoy se Reinicia la Pavimentación de la Vía a Puerto Colombia”, Diario el Caribe, Barranquilla, 31 de julio de 1962; “Se Espera Aprobación de Bonos para el Plan Vial en el Atlántico” Diario el Caribe, Barranquilla, 11 de julio de 1962; “250 Mil para Carretera de Pto. Colombia” Diario el Caribe, 4 de julio de 1962: 6.

²⁰ “Obras de Defensa de la Carretera Pto. Colombia”, La Prensa, Barranquilla, 15 de marzo 1960: 1.

intolerancia en la ciudad y a hacer que los ciudadanos se apropiaran cada vez más de la ciudad.²¹

Del mismo modo, la permanente problemática de salubridad en la ciudad y el manejo de los cuerpos de los difuntos estaba generando inconvenientes, en lugares públicos de la ciudad y también en los hospitales, esto derivado del lugar que se le daba a la muerte durante la época. Dichos hechos se vieron reflejados en cómo la prensa estaba retratando las noticias y la insensibilidad que se tenía para con los familiares de los difuntos. Es por esto que el cementerio Jardines del Recuerdo “se presenta como una manera de dignificar la vida y generar cambios en la manera en que se percibe la muerte”²². Además de esto, se intentó dignificar la muerte y generar un cambio en el imaginario de los ciudadanos en torno a cómo se percibían los cementerios de la época.

Ahora bien, este nuevo cementerio no buscaba suplir la demanda de la ciudad en relación a la alta cantidad de cadáveres que se estaban generando de manera semanal, ya que los otros cementerios de la ciudad aún podían continuar resguardando dichos cuerpos. En el caso del Cementerio Calancala, el más antiguo de la ciudad y hermano menor del Universal, se encontraba para la época entre la “pobreza franciscana”²³, poseedor de un encanto sombrío y en una condición de abandono.

Por otro lado, el Cementerio Universal fue el cementerio más importante para la ciudad y continuó conservando cierta relevancia aun después de la construcción del Cementerio Jardines del Recuerdo. Ahora bien, la intención de construir un cementerio distinto a lo tradicional estaba ligado a generar un cambio en el imaginario social de los barranquilleros, en la ritualidad, en las costumbres y demás aspectos que relacionan el luto de un difunto con el cementerio donde es enterrado, ya que decidir en dónde reposaría el cuerpo del difunto, iba a decidir cómo y qué tipo de duelo iban a llevar sus familiares.

²¹ “Los Cementerios de Basuras Aseo para los sitios despoblados céntricos” La Prensa, Barranquilla, 24 de junio 1965: 4.

²² Ivonne Arroyo, Los jardines que pasaron del recuerdo al olvido (Barranquilla: El Heraldó, 2017), <https://www.elheraldo.co/barranquilla/los-jardines-que-pasaron-del-recuerdo-al-olvido-327970> (19-05-2021).

²³ “Calancala, Suntuosidad fría Una casa para muertos que ya es muy vieja” La Prensa, Barranquilla, 30 de junio de 1965: 4.

Además, el Cementerio Jardines del Recuerdo no se presenta como un giro absoluto a todo lo ya establecido en la ciudad, sino que continuaría bajo un tinte católico muy tradicional como todos los cementerios de Barranquilla, esto se puede apreciar claramente en la relación que mantuvieron los administrativos del cementerio y la iglesia católica de la ciudad evidenciado en las distintas esculturas levantadas dentro del cementerio, como por ejemplo: la Figura del Cristo Redentor del cementerio, la Enorme Biblia, Las Manos en Oración y la capilla del cementerio diseñada por Franz Van Heyl.

Gracias a esta cercanía con la iglesia católica no se presentaron mayores inconvenientes con el proyecto de construcción del cementerio. Sin embargo, según Gladys de Mendoza, esposa de Eduardo Mendoza, en un inicio la Curia de la ciudad mostró resistencia, ya que este órgano estaba a cargo de otorgar los permisos legales para dar inicio a la construcción del cementerio.²⁴

Posterior a la construcción, el cementerio empezó a acoger a los primeros difuntos y gracias a sus administrativos, los barranquilleros no se vieron afectados por los cambios que trajo consigo el nuevo cementerio, aunque sí se presentaron algunas excepciones en donde los familiares de los difuntos exigieron un grado superior de libertad a la hora de decidir sobre el cuerpo del difunto. Ejemplo de esto es el caso del señor Juan Pérez, que pidió que su difunto hermano fuese vestido con sus propias prendas, a lo que el cementerio le proporcionó unas completamente distintas, alegando que se trataba de un procedimiento ultramoderno y el cuerpo se lo entregaron maquillado.²⁵

Aunque antes de pasar a discutir directamente sobre los cambios producidos por el cementerio, debemos brindar el contexto de cómo se produjo esta propuesta de negocio y a qué necesidad de la ciudad estaba respondiendo.

Es así como a principios de los años 60, el abogado Eduardo Mendoza se dispuso a viajar con rumbo a los Estados Unidos en busca de acordar y finiquitar todo lo necesario para dar inicio a la sociedad en Colombia que se encargaría de manejar la gestión de Jardines del

²⁴ Ivone Arroyo, Los Jardines que pasaron.

²⁵ “”Jardines del Recuerdo” Irrespeto a los Muertos”, Diario Del Caribe, Barranquilla, 17 de octubre de 1967: 3.

Recuerdo.²⁶ Sin embargo, no es hasta el 23 de abril de 1965 que fueron legalizados los poderes por el Ministerio de Relaciones Exteriores y protocolizados por escrituras públicas con número 704 y 701 en la notaría tercera, en la cual se pudo legalizar la sociedad empresarial.²⁷

Tres días después, el 26 de abril, ante el notario tercero Dilio Donado Gomas acudió Mendoza Lince en compañía de las demás personas que legalizaron la sociedad ese día, figurando Mendoza Lince como apoderado y representante de la sociedad recién constituida entre Cedar Valley Memorial Gardens Incorporated y Midwest Memorial Gardens Incorporated para legalizar la constitución del cementerio, la creación de la empresa y los órganos que iban a funcionar con el mismo.

Según esta sociedad, la empresa Jardines del Recuerdo, tendría una duración de 20 años, en caso de no haber deseo de liquidación. Por otro lado, el capital con el que contaba la sociedad era de \$60.000 pesos colombianos, divididos en 60 cuotas de valor nominal de \$1.000 pesos y cada una debía ser pagada por los socios.²⁸ Para el caso de Cedar Valley Memorial Gardens Incorporated, se comprometió a pagar un total de \$48.000 mil pesos, mientras que Midwest Memorial Garden Incorporated pagó \$12.000 pesos para un total de \$60.000.²⁹

La sociedad estaría constituida por tres órganos, en donde el primero, y más importante, sería la junta general de socios, la cual tendría entre sus funciones convenir otras sucursales en otras ciudades del país, teniendo como sede principal la ciudad de Barranquilla; elegir la junta directiva y el gerente con sus respectivos suplentes; y decretar los aumentos de capital.³⁰ Por otro lado, la junta directiva estaría constituida por 3 miembros y sus respectivos suplentes por períodos no superiores a un año de duración. Esta junta tuvo las funciones de delegar en el gerente las facultades que se consideran necesarias; remover al

²⁶ Ivone Arroyo, Los Jardines que pasaron.

²⁷ Notaría tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 1.

²⁸ Notaría tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 3.

²⁹ Notaría tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página, 3

³⁰ Notaría tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 2.

mismo de su puesto en cualquier momento; designar su reemplazo mientras se daba una junta general de socios; y crear cargos que se consideren indispensables para el correcto funcionamiento de la empresa.³¹ Durante el primer año de funcionamiento del cementerio las personas que conformaron la junta directiva fueron Ray E. Limbercht, Dorothy Limbercht y Albert J. Vocke y como suplentes Upton B. Kepfor D., Harry Simon y Marilyn Vock E.³² Por último, la gerencia de la sociedad se le delegó a Eduardo Mendoza Lince y el suplente de éste terminó siendo Donal R. Highland.³³

Con todo lo anterior finiquitado, el cementerio Jardines del Recuerdo fue inaugurado el 13 de agosto de 1965, siendo así el primer cementerio campestre del país³⁴ en manejar una arquitectura tipo jardín, siendo este introducido por la firma norteamericana Midwest Development Corporation de los Estados Unidos a través de una de sus filiales internacionales, en la cual se buscaba aportar una nueva dimensión de progreso y, de paso, un nuevo estilo en el culto a los difuntos.³⁵

La gestión de su construcción estuvo a cargo de la relación del abogado barranquillero Mendoza Lince y el estadounidense Rey Limberch, quienes quisieron introducir a Colombia y Latinoamérica un estilo de cementerio más americano, utilizando la ciudad de Barranquilla como plan piloto.³⁶

La ceremonia inaugural del cementerio se dividió en dos partes: la primera, estuvo bajo el cargo del Obispo de la Diócesis, monseñor German Vila Gaviria y contó con la asistencia de cerca de 400 invitados.³⁷ En el evento hubo múltiples manifestaciones unidas a un ambiente de serena tranquilidad que buscaba ser la característica principal del camposanto

³¹ Notaria tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 6.

³² Notaria tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 9.

³³ Notaria tercera de Barranquilla, Escritura publica No: 0727, 26 de abril 1965, página 9.

³⁴ Ivone Arroyo, Los Jardines que pasaron.

³⁵“Ante 400 Invitados Bendice el Obispo esta Tarde los “Jardines del Recuerdo” Diario el caribe, Barranquilla, 5 de agosto 1965: 1.

³⁶“Ante 400 Invitados Bendice”, Diario el caribe, Barranquilla, 5 de agosto 1965: 1.

³⁷“Ante 400 Invitados Bendice”, Diario el caribe, Barranquilla, 5 de agosto 1965: 2.

de 20 hectáreas, que tenía como paisaje trasero a Bocas de Ceniza. Durante la segunda parte de la ceremonia se proyectaron películas sobre lo que eran los cementerios en los Estados Unidos.³⁸

Ahora bien, una reflexión en torno a la muerte y lo que esto acarrea implica realizar un análisis de las mentalidades de la sociedad barranquillera durante el periodo de tiempo que se ha escogido previamente para el artículo que el lector tiene en sus manos, intentando demostrar que hubo un giro en relación a cómo las personas imaginaban la muerte.

Es de aclarar que, como ya lo ha mencionado Fernand Braudel en su escrito *El Mediterráneo en la Época de Felipe II*, la mentalidad es una de las estructuras sociales que más se demora en cambiar y que, además, solo es posible apreciar dichos cambios en la larga duración. Sin embargo, el cementerio Jardines del Recuerdo tenía la plena intención de transformar el imaginario de la muerte y de darle un significado un poco distinto a lo que ya era existente en la ciudad.

“Frente a la Muerte

He aquí unos textos — hermosísimos y naturalmente, profundos — sobre la muerte. Son textos para un día como el de ayer, hoy, mañana y siempre, dedicado por la Iglesia a la Conmemoración de los Fieles Difuntos. En primer lugar, unos textos del pensador cristiano Roger Troisfontaines:

“Ante los espectadores nos portamos como; seres plenamente seguros de nosotros mismos; pero a hurtadillas medimos sin cesar la proximidad del abismo y sentimos — ora más ora menos — la locura del vértigo”.

‘La muerte es la gran prueba del amor’.

“Por el ejemplo de Cristo, sabemos que la muerte es camino, y no término”.

“La muerte es indispensable para que se despliegue en su totalidad la libertad del hombre.

³⁸“Ante 400 Invitados Bendice”, *Diario el caribe*, Barranquilla, 5 de agosto 1965: 1.

“En el momento de morir, todo queda sometido a examen”.

“Nosotros somos acá abajo, “embriones de es piritu”.

“La dicha se mide por la unión, el sufrimiento por la ruptura”.

“En el momento de morir, el SER adopta su medida”.

“Lo que importará entonces será la orientación fundamental del alma hacia la comunión hacia el aislamiento, hacia el amor o hacia la ruptura”.

“La sola idea de la muerte obra a modo de cristizador y nos obliga a adoptar posiciones”.

“La muerte provoca la libertad, revela el fondo de los corazones”.

“La muerte es a la vez prueba de amor y condición de la libertad”.

“La muerte, según la hermosa expresión de los antiguos marulogos, es el DIES NATALIES, el día del nacimiento auténtico, el día en que yo me haré a mi mismo tal como quiero SER para toda la eternidad”.

“La presencia espiritual aventaja infinitamente a la presencia visible”.

Y para completar, estos textos diversos:

‘Ardo en deseos de verme libre de las ataduras del cuerpo y de estar con Cristo’. San Pablo.

“El misterio cristiano de la muerte, nos conduce en primer lugar y ante todo, a Cristo”.
Don Juan Hild O. S. B.

“Morir significa por tanto, no una contrariedad ineluctable, sino una necesidad libertadora”.
Don Juan Hild O. S. B.

“La muerte del cristiano es eminentemente un acto de adoración, un acto de culto dirigido al Dios vivo”. Don Juan Hild O. S. B.

“Entre la Pascua y la Parusia — radicalmente idéntico misterio — ocurre algo: los fieles se purifican, se liberan y crecen, y como dice magníficamente San Isidro, se instruyen y maduran”. Yves Congar O. P.

“Lo que antes era objeto de horror, adquiere el aspecto de misterio soberanamente santo de la muerte y de la resurrección.” Juan Daniélou S. J.

“Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar”. San Francisco de Asis.

“La verdadera realización del hombre es la de la resurrección”.

“La muerte en el Hospital deshonra, no al que muere, sino a los que viven”. J. Okinczyc.

“Desde que Cristo resucitó, la muerte dejó de ser espantosa. Cuantos creen en Cristo saben en verdad que al morir no perecen, sino que viven y que la resurrección los tornará incorruptibles”. San Atanasio.

Los funerales cristianos son la celebración de un misterio.

El cristiano es un hombre que espera la Parusia.

La muerte es el paso hacia la resurrección.

Al morir se abren los ojos del alma y se oyen palabras imefables.

¿Dónde está —.Oh muerte.— la victoria?

“Para los buenos la muerte es un puerto, de descanso; para los malos es un naufragio”.

San Ambrosio.

La pálida muerte golpea igualmente el tugurio del pobre como el castillo del rey.

Piensa que cada día puede ser el último.

No seas ingrato: en la vida también hay muerte.

“Poco vales si tu muerte no es deseada por muchas personas”, Ramón y Cajal Baja el telón, la comedia ha terminado.”³⁹

³⁹ “Dia de Difuntos en la Ciudad”Diario Del Caribe, Barranquilla, 3 de noviembre 1969: 1.

Con este artículo publicado en el periódico el Caribe de la ciudad de Barranquilla en 1969 se puede apreciar la manera en que se anteponían los sentimientos espirituales y se maneja un discurso sentimental y cálido ante el tema del más allá después de la muerte, cálido en muchos aspectos, aunque el alma se redujese a pura y física materia.

Era este tipo de escritos los que más encajaban con el pensamiento del común de la sociedad barranquillera, en donde se deja ver lo prospero de la vida después de la muerte, un fin pero al mismo tiempo un inicio con los seres queridos que ya han partido. Es aquí donde la muerte propicia el inicio de la vida eterna, es por ello que todo cristiano comprometido con la fé y la religión es capaz de ver la muerte de manera positiva, como un nuevo nacimiento.⁴⁰ Y, a pesar de todo el dolor que se debe atravesar durante la vida terrenal, oran continuamente por estar en el más allá al lado de Dios, un más allá lleno de paz, regocijo y bienaventuranza.

Una prueba de esta manera de ver la muerte la podemos apreciar en que los barranquilleros se reunían cada noviembre, en su mayoría los católicos, y colmaban los cementerios visitando las tumbas de los familiares y allegados que habían fallecido llevando coronas florales, gallardetes y muchos otros elementos para compartir con los familiares que habían partido hacia el más allá, pero lo más importante entre todo lo anterior para los visitantes eran las oraciones, palabras de aliento y las plegarias que hacían para recordar a aquellos seres que tuvieron en vida.

Imagen No. 1

Día de los Difuntos en el Cementerio Municipal de Barranquilla, Diario el Caribe, 2 de noviembre de 1969

⁴⁰ Philippe Aries, El hombre ante la muerte (Paris: Ed. Tauros Humanidades, 1977), 19.



Día de Difuntos en la Ciudad

DÍA DE DIFUNTOS fue ayer y como ya es tradicional en Barranquilla, miles de personas se acercaron

hasta los 3 cementerios de la ciudad y a las Iglesias donde reposan los restos de sus seres queridos para testimoniarles la permanencia de un recuerdo. La grafica muestra un aspecto de la romeria en el Cementerio Municipal "Calançala". Hoy segun informes, continuara este homenaje a los seres queridos desaparecidos. (Foto Acuña, para DIARIO DEL CARIBE).

Fuente: Diario el Caribe, Archivo Histórico del Atlántico.

Los periódicos de la ciudad e incluso revistas o semanarios no desaprovechaban estas fiestas para hacer que ocuparan un espacio entre sus páginas. Es así como la semana del dos de noviembre de cada año se solían publicar artículos dedicados a la memoria de santos difuntos y a aquellas figuras más respetadas de la ciudad que ya no estaban entre los vivos.

En el caso del cementerio Jardines del Recuerdo, nunca se desaprovecharon estas fechas para invitar constantemente a los barranquilleros a visitar las instalaciones y a los difuntos que a allí se encontraban. Ahora bien, como era de esperarse, durante sus primeros años la administración del cementerio se dedicó a crear contenido publicitario para lograr obtener más clientes. Sin embargo, esta no fue la única estrategia utilizada por el cementerio durante los primeros cinco años de existencia, también lo hicieron levantando varios tipos de monumentos que se relacionaban con la fe religiosa predominante de la ciudad, como por ejemplo el Cristo inaugurado el 1 de noviembre de 1968 elaborado a base de bronce bajo una línea moderna y con movilidad casi barroca que tiene características que lo vuelven único en su tipo.

Esta escultura mantenía ciertas características que abstraen el imaginario tradicional de la muerte, debido a que el escultor quiso conservar en el rostro de Jesucristo una expresión solemne y dolorosa sin dejar de lado una “faz bellísima” y en la corona de espinas se deja ver un halo resplandeciente que desde lejos se asemeja a una “corona real de un rey que padece pero que aun así conserva su soberanía”⁴¹. Por último, El cuerpo convulsionado y maltratado por obra del “suplicio en deshecho de los hombres” permite apreciar más la serena belleza de su rostro y la majestad de su cabeza real.⁴²

Imagen No. 2

Nueva Obra de Arte Patrimonio de Barranquilla, ubicada en el cementerio Jardines del Recuerdo el 1 de noviembre de 1968.



Fuente: Diario el Caribe, Archivo Histórico del Atlántico.

Retomando ahora a las fuentes escritas encontradas en el periódico el Caribe de Barranquilla en el periodo que hemos delimitado con anterioridad, es posible encontrar avisos informativos de los familiares de los difuntos dirigidos a allegados y conocidos para informar no solo del fallecimiento de un ser querido, de las misas y aniversarios, sino para también contar con la presencia de ellos en aquellos momentos complicados y, además,

⁴¹ “Nueva Obra de Arte Patrimonio de Barranquilla”, Diario Del Caribe, Barranquilla, 1 de noviembre de 1968: 11.

⁴² “Nueva Obra de Arte Patrimonio”, 1 de noviembre de 1968: 11.

hacer recomendaciones sobre lo que era permitido o no dentro de todo el proceso que conllevaba la muerte de una persona, un ejemplo de esto era el de abstenerse de enviar coronas funerarias.⁴³

Por el lado de las misas y la importancia que estas tenían para los barranquilleros de la época se debe decir que significaban demasiado, ya que era uno de los medios por el cual se podía interceder por las almas que se fueron. Las exequias, por otro lado, eran el medio por el cual todos los allegados al difunto pueden darle el último adiós en la vida terrestre o física.⁴⁴

La gran mayoría de los discursos relacionados a la muerte que se encontraron en el periódico el Caribe dejan ver que la sociedad barranquillera imaginaba la muerte de dos formas. Por un lado, como un hecho trascendental por toda la atención que se le daba y las pompas con las que se celebraba la muerte, ya que al final era una celebración dolorosa de carácter obligatorio para los conocidos del difunto pero, a diferencia de los demás cementerios, en Jardines del Recuerdo no existía una importancia trascendental en lo que respecta al monumento de la tumba. ya que todas las lápidas eran uniformes y suministradas por el cementerio, aquí no eran predominantes los materiales costosos como el mármol en donde se tallaban esculturas grandes,⁴⁵ aquí predominaba el paisaje natural y la tranquilidad del visitante y la percepción de descanso que éste tenía para con el difunto.

Sin embargo, “la inmensa mayoría de las gentes sienten miedo a los muertos y a otras, injustificadamente, hasta las más ilimitada repugnancia. gentes que ante un cadáver se tapa las narices aunque el cadáver no huela. Esto podría llamarse un asco miserable y un torpe olvido de nuestra propia materia. A los muertos se les respeta pero no se les teme. el miedo

⁴³ El periódico el Caribe 24 de septiembre de 1968 y el artículo de grado de Karen Bayuelo y Sindy Mendoza, imagen de la muerte en Barranquilla pag 37 demuestran que los familiares de los difuntos tenían la libertad de decidir sobre cómo se iba a llevar a cabo todo el proceso de despedida del difunto pero podría existir un patrón sobre los requerimientos que los familiares de los difuntos exigían y el cementerio que se escogía, ya que se encontraron varios avisos en donde a los allegados al muerto no les gustaba o preferían que no les fueran enviadas coronas funebres y todos corresponden a Jardines del Recuerdo.

⁴⁴ “Carta de Angel Padilla Preparandose a Morir”, Barranquilla, Diario Del Caribe , 24 de septiembre de 1968: 2.

⁴⁵ Karen Bayuelo y Sindy Mendoza, Imagen de la muerte,38.

a los muertos es un lamentable prejuicio, perfectamente destacable por una voluntad bien organizada”⁴⁶.

Por otro lado, la muerte tenía otra manera de ser vista para el sector letrado de la ciudad, que por su preparación académica intentaba buscar razones lógicas a los distintos fenómenos de la cotidianidad y que no pedían conformarse con el razonamiento tradicional de la sociedad. Es por eso que en agosto de 1968 se generó un gran revuelo en Barranquilla con relación a la definición científica de la muerte que fue discutida en Boston, Estados Unidos, el 5 de agosto, gracias a un espacio brindado por la Universidad de Harvard, a la cual acudieron 13 profesores de las facultades de medicina, salud pública, derecho, teología y ciencias y artes quienes afirmaron en su informe final que la muerte debe fundarse en el fin de las actividades cerebrales.⁴⁷

Esta definición de la muerte debió haber generado mucho revuelo en la ciudad, ya que no era muy común que se encontraran perspectivas tan científicas de un hecho tan relevante para la vida humana en una sociedad tradicional y conservadora como Barranquilla, tanto así que los cementerios como el Calancala y el Universal, existía una preocupación porque las tumbas se mantuvieran decoradas, limpias y en un excelente estado para que el sepulcro fuese un lugar bello. Además, las personas generalmente pedían que las lápidas estuviesen acompañadas de alguna dedicatoria que fuese esperanzadora para el más allá.⁴⁸ Mientras que en el cementerio Jardines del Recuerdo se buscaba que la naturaleza y la conexión con el entorno del lugar, la tranquilidad, fuesen los aspectos predominantes en la estructura del cementerio.

Claramente, existía una preocupación por las tumbas y por la estética del mismo cementerio pero era una estética completamente distinta que buscaba conectar con los familiares del difunto de manera diferente. El cementerio continuaba cumpliendo su objetivo principal, el de representar una reducción simbólica de la sociedad.

⁴⁶ “20 años entre los cadáveres”, Barranquilla, Diario Del Caribe, 13 de junio de 1965: 4.

⁴⁷ “Definición de la Muerte Dará Comité de Científicos”, Barranquilla, Diario Del Caribe, 6 de agosto de 1968: 5.

⁴⁸ Karen Bayuelo y Sindy Mendoza, Imagen de la muerte, 40.

La muerte continuó siendo bella pero ya no por la ornamenta que caracterizaba a los demás cementerios de la ciudad. Ese esmero por las tumbas, mausoleos y obras agradables para la vista, fueron quedando atrás poco a poco para dar paso a espacios cómodos de visitar donde el final de una vida no significara un final lleno de tristeza y desesperanza.⁴⁹

Imagen No. 3

Dos de las obras alzadas en el cementerio Jardines del Recuerdo el 1 de noviembre de 1969.



Fuente: Diario el Caribe, Archivo Histórico del Atlántico.

La muerte, los rituales, las tumbas y todo lo que gira en torno a la muerte fue cambiando de manera progresiva gracias al cementerio Jardines del Recuerdo pero como se mencionó desde un inicio, el imaginario de una sociedad y el cambio del mismo son solo apreciables

⁴⁹ “Para no olvidar los seres queridos”, Barranquilla, Diario Del Caribe, 1 de noviembre de 1969: 2.

en la larga duración. Sin embargo, como se ha podido ver en las páginas anteriores, hay aspectos, indicios, transformaciones y más importante aún, pruebas que demuestran que el cementerio Jardines del Recuerdo generó un impacto en la manera de ver a la muerte.

Consideraciones finales

Como ya se ha podido apreciar en las páginas anteriores, el cementerio Jardines del Recuerdo buscó, entre otras cosas, ser entendido desde una óptica distinta a lo tradicional, es decir, se buscaba que los visitantes se sintieran cómodos durante las visitas y no agobiados por el miedo que era producido por las esculturas atemorizantes y el llanto constante de las personas. De cualquier modo, debido al poco acceso que se tuvo a las fuentes de la época, incluso a las fuentes orales que pudieron ser muy útiles, se debe señalar que aún existen muchos interrogantes sobre cómo influyó el cementerio Jardines del Recuerdo en el imaginario de los barranquilleros y, además, qué tipo de personas eran enterradas dentro del mismo, es decir, que sector socioeconómico de los barranquilleros escogía a este cementerio para resguardar el cuerpo de sus seres queridos. Si bien se pueden tener ideas e indicios de esto, no hay fuentes con las que se pueda corroborar.

Tal vez en próximas investigaciones que tengan acceso a los documentos privados del cementerio, a la perspectiva de la Curia y sus archivos, de la mano de fuentes orales que estuvieron en contacto directo con la fundación del cementerio o en años posteriores, se podría nutrir la visión que tenemos de la sociedad de este periodo que trajo tantos cambios para la época e incluso para los años venideros.

Además de esto, tampoco se pudo ahondar en lo que se refiere al significado del cementerio Jardines del Recuerdo como plan piloto para implementar un nuevo estilo de cementerio en América del Sur, que a su vez era un nuevo plan de negocios de empresas norteamericanas.

Finalmente, en futuras investigaciones se podría extender el periodo de tiempo de estudio, ya que en los años 70 se generaron grandes cambios, como por ejemplo la apertura de casas funerarias que fueron importantes para la ciudad y se empezó a embalsamar a los cadáveres para frenar su descomposición de forma momentánea para ser sepultados.

Por otra parte, las noticias y la propaganda en torno a la muerte encontrada en la prensa revisada para la redacción de este artículo, contrasta con la afirmación presentada por Karen Bayuelo y Sindy Mendoza en su tesis de pregrado “Imagen de la muerte en Barranquilla 1900-1950” en donde afirman que la muerte ocupaba un valor muy importante en la vida de los barranquilleros y por eso los rituales que giraban en torno a ella eran de suma importancia, lo que indica que posterior a los años 50 no se generaron mayores cambios en el imaginario de la muerte hasta la inauguración y funcionamiento de Jardines del Recuerdo.

No obstante, a pesar de que el cementerio se presentó como una propuesta nueva, continuaba partiendo de una línea muy católica, lo que no supuso un cambio para otros sectores ajenos a esta religión. Además, no hubo cambio estructural en el significado de la muerte durante estos primeros años pero sí se intentó dignificar y apaciguar la angustia de los familiares del difunto para con los procesos que conllevaba el enterrar a un ser querido. Esto, teniendo en cuenta que posterior a la inauguración del cementerio se continuaron celebrando la mayoría de los ritos que ya se celebraban en Barranquilla.

En otras palabras, el cementerio se muestra como una propuesta nueva e innovadora pero la sociedad siguió conservando muchos de los rituales y aspectos de la muerte que ya tenían antes de la inauguración del cementerio.

Bibliografía

Fuentes Primarias.

Registraduría 3.^a de Barranquilla

Archivo Histórico del Atlántico

Arroyo, Ivonne, Los jardines que pasaron del recuerdo al olvido. Barranquilla: El Heraldo 2017.
<https://www.elheraldo.co/barranquilla/los-jardines-que-pasaron-del-recuerdo-al-olvido-327970>

Montemuino, Eduardo. El patrimonio funerario. América Exequial. Bogotá: América exequial . lat, 2020. <https://americaexequial.lat/patrimonio-funerario/>

Fuentes secundarias.

Libros y capítulos de libro

Burke Peter. Formas de hacer historia .Barcelona: Alianza. 1996.

Artículos de revistas y en web.

Tarrés Sol y Jordi Moreras. “Patrimonio cultural funerario. Los cementerios de las minorías religiosas en España”. en Beatriz Santamaría (coord), (Valencia: Editorial Neopatria, 2017), 267-283.

Aries, Philippe. Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días. Barcelona: Acantilado, 2000.

Berger, P. & Luckman, T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2003.

Castoriadis, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets editores. 2007.

Elias, Norbert. La soledad de los moribundos. México Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica. 1987.

- Foucault, Michael. (1984 [1967]). Des espaces autres. En *Architecture, Mouvement, Continuité*, No. 5.
- Foucault, Michael. El lenguaje del espacio. Entre la filosofía y literatura. Obras esenciales, Volumen I. Barcelona: Paidós. 1997.
- Hiernaux, Daniel. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. En *Revista eure*, Vol. XXXIII, No. 99, (2007) 17-30.
- Chul Han, Byung-. La desaparición de los rituales Una topología del presente. Barcelona: Herder 2020.
- McGraw, Jason. "Purificar la nación: Eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano, 1900-1930". *Revista de Estudios Sociales* Vol. No.27 (2007): 62-75.
- Correal,Gonzalo. “Barranquilla, abriendo sus puertas al siglo XX”, *Revista Modulo* Vol 11 No 10 (2011): 279- 281.
- Bayuelo, Karen y Sindy Mendoza. “Imagen de la muerte en Barranquilla 1900-1950” (tesis de pregrado en la Universidad del Atlantico, 2008).
- Aries, Philippe. El hombre ante la muerte. Paris: Ed. Tauros Humanidades, 1977.